

105/2018

18 de octubre de 2018

*José Antonio Vega Mancera \**

El «gatopardo» libanés: análisis de las últimas elecciones al Parlamento del Líbano

## El «gatopardo» libanés: análisis de las últimas elecciones al Parlamento del Líbano

### Resumen

En el Líbano han tenido lugar elecciones parlamentarias el 6 de mayo de 2018. Se ha aplicado un nuevo sistema electoral, proporcional, sin cambiar la base del sistema político, el comunitarismo. Los resultados han modificado el peso parlamentario de algunos partidos, pero las principales formaciones tradicionales mantienen el control. El partido chií Hezbollah mantiene su autonomía respecto al poder del Estado, y conserva su papel independiente como «resistencia» frente a Israel. El liderazgo ha quedado más desdibujado en la comunidad suní; sin embargo, el líder del partido Mustaqbal, Saad Hariri, ha recibido de nuevo el encargo de formar gobierno. Entre la comunidad maronita (cristiana), estos resultados preparan el camino a la sucesión de Michel Aoun (84 años de edad) como presidente de la República. No pudiendo haber vencedores claros, por el sistema de contrapesos de poder, las elecciones no han introducido grandes cambios. Se mantiene el equilibrio estratégico entre los principales actores globales y regionales, en suelo libanés, previo a las elecciones.

### Palabras clave

Líbano, elecciones, sistema político, estrategia.

**\*NOTA:** Las ideas contenidas en los *Documentos de Opinión* son de responsabilidad de sus autores, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.

## *The Lebanese leopard: analysis of the last Lebanon parliamentary elections*

### *Abstract*

*Parliamentary elections have taken place in Lebanon on May 6, 2018. A new proportional system has been applied, without changing the foundations of the political system, based on the power of the communities. The results have modified the parliamentary weight of some parties, but the principal and most traditional formations retain the control. The Shia party Hezbollah maintains his autonomy with regard to the power of the state, and preserves his independent role as “resistance” against Israel. The leadership has become more blurred in the Sunni community; nevertheless, the leader of the Mustaqbal party, Saad Hariri, has received again the assignment of forming a new government. Among the Maronite community (christian), these results prepare the way for the Michel Aoun's succession (84 years of age) as president of the Republic. As the system of counterweights of power avoids having clear winners, these elections have not introduced big changes. The strategic balance among the principal global and regional actors, in Lebanese soil, is kept as before the elections.*

### *Keywords*

*Lebanon, elections, political system, strategy.*

«Si queremos que todo siga como está, es necesario que todo cambie»  
*El gatopardo*, Giuseppe Tomaso di Lampedusa, 1958

## Introducción

El pasado 6 de mayo de 2018 tuvieron lugar elecciones al Parlamento libanés, las primeras en nueve años, al haber extendido la cámara saliente su mandato inicial de cuatro años, alegando diversas razones. Por fin los ciudadanos libaneses fueron llamados a elegir los 128 representantes del poder legislativo. Este breve trabajo pretende hacer un análisis somero de los resultados electorales, con especial atención a su impacto en términos de Política de Seguridad y Defensa; pero previamente es necesario introducir el peculiar sistema político libanés, también de manera sucinta por las limitaciones de este formato.

## La organización política libanesa en sus trazos fundamentales<sup>1</sup>

El sistema político del país de los cedros es muy distinto al europeo, y está caracterizado por el comunitarismo (o «confesionalismo»): La manera de organizarse socialmente, el sistema electoral, la legislación civil, el acceso a puestos en la Administración pública, todo pasa por la división en comunidades, definidas fundamentalmente por su práctica religiosa (se reconocen oficialmente dieciocho, artificialmente divididas entre cristianas y musulmanas). Desde el punto de vista individual, es un sistema asfixiante porque, aunque permite el cambio de un partido político a otro, e incluso modificar oficialmente la adscripción religiosa, el ciudadano no puede evitar pertenecer a una comunidad, es una cuestión casi «de sangre», y ha de identificarse, aunque no quiera, con una de ellas. Este sistema es resultado de un «pacto» procedente de 1943, al alcanzar la independencia efectiva, y de sus sucesivas reformas en 1989, para acabar la guerra civil, y 2008, para limitar las luchas suníes/chííes. Por él, se fija un reparto de escaños previo a las elecciones, a nivel nacional (Parlamento) y local (ayuntamientos y comarcas) entre las diferentes sectas. También supone un reparto de cargos públicos, de manera que el presidente de la República debe ser siempre un cristiano maronita, el del Consejo de Ministros (primer ministro) un suní, y el presidente del Parlamento un chíí. Este sistema

<sup>1</sup> Ver MORILLO LLOVO, Jacobo. *Libano, la erupción sutil de Oriente Próximo*. Documento de Opinión IEEE 94/2018. [Libano, la erupción sutil de Oriente Próximo.- Jacobo Morillo ...](#)

se extiende por toda la administración, incluyendo las Fuerzas Armadas (LAF), las de Seguridad Interior, y sus respectivos servicios de inteligencia<sup>2</sup>.

Existe un gran número de partidos políticos, oficialmente multiconfesionales, pero los más tradicionales y mayoritarios se articulan alrededor de un núcleo comunitario concreto. La jefatura de los partidos tradicionales está en manos de determinadas familias<sup>3</sup> y líderes carismáticos, varios de ellos «supervivientes políticos» de la guerra civil (1975-90), en la que desempeñaron roles de jefes de milicias armadas o similares. Se conforma así en estos partidos una dirección autárquica, dinástica y clientelar. Nuevos partidos tratan de abrirse paso en este esquema confesional, presentando posiciones más propias de un sistema parlamentario occidental<sup>4</sup>, pero han de enfrentarse al inmovilismo de los ya bien asentados.

Los escaños parlamentarios están preasignados a las diferentes comunidades, totalizando la mitad (64) para candidatos cristianos y la otra mitad para musulmanes. Este reparto de escaños esconde una situación mucho más compleja; de entrada, porque ya no responde a la demografía real del país<sup>5</sup>, en el que los cristianos han dejado de ser mayoritarios. Además, poner a los drusos del lado musulmán es simplista; y finalmente, porque la verdadera línea actual de división política es la posición anti o pro-Siria de los partidos políticos, que en los últimos años se han agrupado en dos bloques, denominados desde 2005 (asesinato de Rafiq Hariri<sup>6</sup> y «revolución de los cedros») como «Alianza 14 de marzo» (contra el régimen de los Asad sirios) y «Alianza del 8 de marzo» (pro-régimen sirio). Tradicionalmente los parlamentarios y partidos sunníes se han

<sup>2</sup> PÉREZ MARTÍN, Juan Javier. *El Líbano: un país en la encrucijada*. Documento de Opinión IEEEE 112/2017. [El Líbano: un país en la encrucijada.- Juan Javier Pérez Martín](#)

<sup>3</sup> Como ejemplos, el actual líder del Movimiento Futuro, Saad Hariri, ocupó el puesto tras la muerte de su padre Rafic; en uno de los principales partidos drusos, el PSP, Taymour Jumblatt (36) se prepara para suceder a su padre Walid (68), quien a su vez ocupó la dirección del partido tras el asesinato de su padre Kamal en 1977. En el nuevo Parlamento son varios los descendientes de conocidas familias, incluyendo aquellas que han generado presidentes de la república o primeros ministros, la mayoría al frente de sus respectivos partidos: Gemayel, Chamoun, Frangieh, Karami, Mouawad, etc.

<sup>4</sup> Conocidos como partidos «seculares» en oposición a los «confesionales», organizaciones como Sabaa, Kollouna Watani y otras, luchan en clara inferioridad por cambiar el panorama político. Varios de ellos se presentaron en coalición, obteniendo un escaño en la ciudad de Beirut para Paula Yacoubian, una de las seis únicas mujeres presentes en la actual cámara.

<sup>5</sup> El último censo oficial es el de 1932, cuando los cristianos suponían el 51 % de la población (y en concreto los maronitas el 29 %). Estudios más recientes (*CIA World Factbook*, datos 2012) distribuyen la población en 27 % suní, 27 % chií, 40,5 % cristiana (entre ellos, 21 % maronita, 8 % ortodoxa) y 5,5 % drusa.

<sup>6</sup> Asesinado el 14 de febrero de 2005, había sido primer ministro en dos periodos, y era uno de los líderes más destacados de la comunidad suní. Su asesinato propició la llamada «revolución de los cedros», que puso fin a la ocupación militar siria del Líbano.

declarado antisirios, y los chiíes pro-Asad, mientras que los cristianos se han ubicado a un lado u otro de la raya, aunque en cada comunidad haya excepciones. Esta es la auténtica pugna comunitaria en el Líbano actual, suníes contra chiíes, como en el resto de la región, con los cristianos, que intentaron dirigir el país hasta el fin de la guerra civil (1990), como elemento neutral o en papel de aliados ocasionales. Y cada grupo apoyado por sus «patrones» exteriores, Arabia Saudí y otras petromonarquías en el campo suní, Irán y Siria en el chií.

El sistema responde al concepto básico del equilibrio, evitando siempre que una comunidad (o alianza entre ellas) pueda imponerse sobre las otras. La cara negativa de esta estabilidad agarrotada es el inmovilismo; para no volver a caer en una nueva guerra civil, los mecanismos de control y las minorías de bloqueo acaban impidiendo la acción de gobierno, las decisiones importantes no se toman, o con demasiado retraso, y el país permanece estancado. Como ejemplo, la imposibilidad de aprobar unos presupuestos generales desde 2005 hasta los del 2017, negándose el gobierno a una auditoría de los años «extrapresupuestarios». El Consejo de Ministros repite en su seno la distribución de escaños del Parlamento, con la regla de minoría de bloqueo para decisiones importantes ya citada (un tercio de votos), y el primer ministro tiene que consensuar los asuntos de calado con los presidentes de la República y el Parlamento. Todo ello lleva a que en la práctica desaparezca la separación de poderes oficial.

En estas elecciones se estrenaba sistema para la asignación de escaños. El régimen electoral fue modificado por la cámara saliente al límite de su extendido mandato, tras difíciles negociaciones entre los principales partidos, pasando a un sistema proporcional con listas «abiertas»; los escaños divididos, por supuesto, entre las comunidades; y repartidos en quince circunscripciones.

La campaña electoral se desarrolló bajo estrictas medidas de seguridad, sin incidentes de importancia, quedando de relieve la importancia para candidatos y partidos de disponer de fuerte financiación; las campañas publicitarias han sido muy intensas, y entre los candidatos ha habido numerosos representantes de la élite económica del país, conocidos por sus grandes fortunas. Además, el carácter «abierto» de las listas, en las que el elector ha podido marcar su preferencia por uno de los miembros, ha llevado a campañas casi «individuales», apareciendo en la mayoría de carteles solo el candidato que los había pagado, en ocasiones en clara competencia contra sus propios compañeros de lista.

Los resultados colocan al Movimiento Patriótico (FMP) del presidente Aoun como el partido con más escaños (29), confirman una posición mayoritaria para los partidos prosirios (75 sobre 128), presentan un fuerte retroceso del partido Futuro de Hariri (de 33 a 20), refuerzan el papel de la alianza Amal/Hezbollah (de 25 a 32), y reflejan el crecimiento de las antisirias Fuerzas Libanesas (Geagea, de 8 a 15).

### Breve análisis de los resultados electorales

La política libanesa sigue siendo coto cerrado de una casta, antiguos líderes de milicias muchos de ellos, que utilizan el enfrentamiento entre comunidades para afianzar el control en cada una de ellas, pero que tras el telón se reparten el poder y el dinero.

El cambio de sistema mayoritario a proporcional ha abierto algo el acceso al Parlamento a los partidos pequeños (movimientos multicomunidad, que quieren modernizar el sistema, y que han logrado solo tímidos avances), pero sigue todo bajo el control de los grandes.

Las dinámicas internas son diferentes entre las diversas confesiones. Por lo que respecta a las tres principales, la comunidad chif vota mayoritariamente a la coalición Amal/Hezbollah, que reúne electoralmente a sus dos principales partidos, pese a sus diferencias políticas. Los suníes y los cristianos votan divididos, repartiéndose los escaños entre varios partidos y figuras políticas individuales (cultura del líder carismático).

Sigue imperando la división pro y anti-Siria, pero los bloques 8 y 14 de marzo se han desdibujado. En parte por el impacto del actual conflicto en Siria, iniciado en 2011, que ha desplazado al territorio libanés una enorme cantidad de refugiados<sup>7</sup>, especialmente teniendo en cuenta el tamaño y población de este último; y por su repercusión en la economía local. Además, el régimen de los Asad no puede distraer esfuerzos para hacer presión sobre el Líbano, como acostumbraba a realizar con anterioridad a su propia crisis.

<sup>7</sup> Su número está sujeto a disputa: alrededor de 1 millón para las agencias de la ONU; hasta 1,5 millones según el Gobierno libanés. Con una población local de aproximadamente 4,5 millones, el Líbano se convierte en el Estado con más refugiados per cápita (UNHCR, 2015).

Hezbollah (HzB) habla de victoria, pero no está tan claro<sup>8</sup>; cierto es que han conseguido hacer nombrar algún candidato suní y cristiano de sus listas, pero se trata más bien de independientes, que les deben el favor, pero no obediencia plena. A cambio, la coalición Amal/HzB apenas ha perdido alguno de los 27 escaños asignados a la comunidad chií. Entre los líderes cristianos hay una batalla a medio plazo: ¿Quién será el relevo de Michel Aoun (84 años)<sup>9</sup> como próximo presidente de la República (octubre 2022)? Estas elecciones han reforzado a Fuerzas Libanesas (Samir Geagea)<sup>10</sup>, contrario a HzB y a Siria.

Como presidente del Parlamento repite Nabih Berri (80 años), con un apoyo mayoritario<sup>11</sup>. Antiguo líder universitario y de milicias armadas, dirigente carismático de Amal desde 1980, y una de las figuras políticas más poderosas del país, es uno de los exponentes de la «vieja guardia» de la guerra civil, aún al frente de la política libanesa. Como primer ministro, el Parlamento y el presidente Aoun han vuelto a elegir a Saad Hariri, también con un apoyo mayoritario<sup>12</sup>. Hijo del asesinado Rafic, es la tercera vez que asume la responsabilidad de formar gobierno y dirigirlo. Su posición política quedó dañada cuando el pasado 4 de noviembre de 2017 presentó su dimisión como primer ministro (luego retirada) desde Arabia Saudí, en lo que muchos analistas entendieron como una imposición del gobierno de dicho país, y especialmente del príncipe heredero, Mohamed Bin Salman. Regresó a Beirut el 22 de noviembre, pero su debilidad ha quedado reflejada en los resultados de su partido, el Movimiento Futuro (Mustaqbal), que ha bajado de 33 a 20 diputados. En el momento de escribir estas líneas (mediados de octubre 2018, cinco meses después de las elecciones) el anterior gabinete sigue en funciones, y Hariri aún no ha presentado al Parlamento una propuesta. La formación de nuevo gobierno será un indicador de cómo se compone la nueva correlación de fuerzas.

<sup>8</sup> Unos 70 diputados (mayoría absoluta) se pueden considerar partidarios de la resistencia armada, y por lo tanto de que HzB mantenga sus capacidades militares. Entre ellos se incluyen, por ejemplo, los 24 del FPM del presidente Aoun, cristianos maronitas en su mayoría; pero esta es una alianza con claros límites.

<sup>9</sup> Antiguo general, y comandante de las Fuerzas Armadas (LAF), el actual presidente de la República (desde octubre de 2016) lo fue también, en condiciones muy discutidas, al final de la guerra civil, enfrentándose militarmente a las milicias cristianas dirigidas por Geagea, y posteriormente al ejército sirio, que lo derrotó (1990). Exiliado en Francia hasta 2005.

<sup>10</sup> Han alcanzado 15 escaños, 7 más que en las elecciones de 2009, pero aún están por debajo del partido del presidente Michel Aoun, FPM, que tiene 24 diputados. Geagea (65 años) es otro de los históricos dirigentes procedentes de la guerra civil, en la que fue jefe de milicias. Estuvo detenido 11 años (1994-2005) bajo acusación de crímenes cometidos durante la guerra.

<sup>11</sup> 98 votos a favor de 128, en la primera votación el 23 de mayo de 2018.

<sup>12</sup> 111 de 128 votos, el 24 de mayo de 2018.

Habrà que analizar a quièn (qué comunidad y partido) van los principales ministerios, especialmente los llamados «de Estado»<sup>13</sup>.

El sistema es de equilibrio y bloqueos. La misma regla de bloqueo de decisiones importantes, por parte de la minoría, que hasta ahora ha protegido al bloque chií, será válida para suníes y cristianos.

La situación económica es mala<sup>14</sup>, con riesgo de una grave crisis. Es necesaria la ayuda internacional. Pero en esta ocasión parece, tras las conferencias de Roma, París y Bruselas (marzo y abril 2018), que dicha ayuda impone condiciones de reformas y lucha contra la corrupción. Un gobierno visto en Occidente como demasiado pro-HzB podría llevar a parar dicha ayuda. Esto favorece personalmente a Hariri, percibido como tecnócrata, y administrador más eficaz que otros líderes. Su rápida designación para formar gobierno puede interpretarse como un indicador de la preocupación por el estado de la economía, que obliga a los líderes libaneses a tomar decisiones con mayor urgencia.

HdB ha cambiado su discurso en esta ocasión, declarándose más comprometido en los problemas sociales y económicos del conjunto de la población. Su carismático líder, Hassan Nasrallah, se ha implicado mucho en esta campaña electoral, con numerosos discursos, criticando la corrupción<sup>15</sup> y la situación de la economía nacional. Ahora el «partido de Dios» está ante el dilema de una mayor participación política: implicarse más en tareas de gobierno y administrativas a nivel nacional, le expone a críticas si no se obtienen resultados claros y rápidos. Sus dos opciones principales son: presionar para una mayor presencia y más responsabilidades en el gobierno; o bien replegarse a su rol clásico de resistencia armada contra Israel, y proveedor de ayuda social a los chiíes pobres.

Arabia Saudí (KSA) no ha logrado modificar el balance interno libanés, favorable a HzB y por lo tanto a Irán, su contrincante estratégico en la región. Su gestión de la crisis que llevó a dimitir a Hariri en noviembre de 2017, ha dado consecuencias negativas. Hoy la comunidad suní libanesa está más dividida y sin un liderazgo claro, habiendo debilitado

<sup>13</sup> El Gobierno saliente (ahora en funciones) está compuesto por 30 ministros, considerándose claves los de Asuntos Exteriores, Defensa, Interior y Finanzas.

<sup>14</sup> Algunos indicadores económicos (FMI, febrero 2018): Deuda pública 150 % PIB (previsión de 180 % en 2023); déficit en presupuestos 10 %; crecimiento medio PIB últimos años 1-1,5 %; inflación media últimos años: 2,5 %; calificación principales agencias riesgo: B3.

<sup>15</sup> Contradictoriamente, su aliado electoral Amal (dirigido por Berri) es acusado por algunos expertos de amparar un alto grado de corrupción y clientelismo.

los saudíes a quien ha estado considerado «su principal hombre en Beirut», Hariri. Probablemente parte de su apoyo, especialmente financiero, esté yendo a líderes cristianos antisirios, como Samir Geagea.

### Posible impacto estratégico militar

Es bien conocido que la posición geográfica libanesa convierte a este país en campo de batalla de numerosos actores estratégicos tanto globales (Estados Unidos, Rusia), como regionales (Irán, KSA, Turquía, Egipto), así como de sus potentes vecinos Israel y Siria. Estas potencias se agrupan en dos bandos, liderados regionalmente por Irán y KSA. El primero apoya a Siria y cuenta con la ayuda, muy condicionada por sus propios intereses, de Rusia y Turquía; KSA a su vez se apoya en Estados Unidos (EE. UU.), y es innegable su convergencia de intereses con Israel para enfrentarse a Irán. A su vez, las dos potencias globales juegan su enfrentamiento en la zona, más abierto sobre el terreno sirio, más diplomático en el caso libanés. Y como trasfondo está la pugna iraní para articular un eje de Teherán al Mediterráneo, cuyo extremo occidental se materializa por HzB y su capacidad de combate, mientras Israel considera esta estrategia como inaceptable, y se opone a ella con el fuerte respaldo norteamericano. El armamento de HzB (único partido que mantiene abiertamente una milicia armada<sup>16</sup>), y en especial el más sofisticado, tanto contracarro como antiaéreo, es uno de los elementos básicos para entender los posicionamientos concretos de los diferentes actores estratégicos<sup>17</sup>.

Merece la pena finalizar este breve trabajo con unas reflexiones sobre el impacto que estas elecciones puedan tener sobre la Política de Defensa libanesa, y sus relaciones en este ámbito con dichos actores<sup>18</sup>.

Estos resultados alejan las probabilidades de un desarme de HzB o la integración de sus milicias en estructuras de Defensa Nacional bajo autoridad gubernamental, en el marco de la llamada «Estrategia de Seguridad Nacional». En consecuencia, KSA probablemente continuará evitando dar apoyo militar al Líbano, presionando a su gobierno para reducir la influencia de Irán.

<sup>16</sup> Algunos indicadores muestran la capacidad potencial de otros partidos para armar y movilizar sus milicias, al menos con armamento ligero, apto para combate urbano.

<sup>17</sup> Por ejemplo, las presiones de USA para que las LAF no se doten de material de las características citadas, que en caso de crisis pudiera pasar a manos de HzB, siendo empleado contra Israel.

<sup>18</sup> BARROSO CORTÉS, Francisco Salvador. *El ejército libanés ante el reto de la consolidación*. Documento de Opinión IEEEE 76/2018. [El ejército libanés ante el reto de la consolidación.- Francisco ...](#)

Probablemente EE. UU. se vea obligado a continuar apoyando al Gobierno, como mal menor, y de este modo evitar un papel mayor de HzB. Intentará mantener su influencia sobre los aparatos de seguridad y de defensa, para impedir un incremento de influencia de Rusia, siempre preparada para llenar un «hueco estratégico».

La acción de EE. UU. continuará siendo apoyada por el Reino Unido, que mantiene una presencia importante en algunos «nichos» (seguridad de fronteras terrestres, adiestramiento de unidades militares, seguridad aeroportuaria).

Posiblemente Rusia continuará realizando esfuerzos para ganar influencia, a través de un acuerdo de cooperación militar (pendiente de firma por parte libanesa), venta de armamento<sup>19</sup> (parada probablemente por presiones de EE. UU.), y otras acciones. Sus propias dificultades económicas limitarán sus capacidades.

Francia probablemente intentará reforzar su ascendiente sobre el liderazgo político (presidente, primer ministro) y los aparatos de defensa y seguridad, a través de algunas medidas como las anunciadas en las recientes conferencias internacionales. Pero su influencia política es mayor que la militar, donde el volumen de recursos que emplea queda lejos de EE. UU. e incluso Reino Unido.

Italia continuará realizando una acción discreta pero sumamente eficaz, con una presencia reforzada en determinadas áreas, especialmente el adiestramiento militar en determinadas especialidades y el desarrollo del *Model Regiment*, unidad militar que va a desplegar en el sector UNIFIL, en coordinación con esta misión. Todo ello enmarcado en una acción de Estado coordinada, que facilita unos excelentes resultados económicos (exportaciones al Líbano)<sup>20</sup>.

China mantendrá probablemente su actual bajo perfil en materia de seguridad y defensa. Seguirá con una orientación prioritaria hacia aspectos comerciales<sup>21</sup>, mientras en la región se centra en la obtención de materias primas, e incrementa su presencia militar (base en Yibuti, buques en el Índico).

<sup>19</sup> Según noticias de prensa, se centra en la oferta de un crédito de 1.000 M\$, a pagar en 15 años sin intereses. Son varios los proyectos de venta de armamento anunciados en los últimos años, nunca realizados: 10 cazas MIG-29 (2008), helicópteros MI24 y carros T72 (2010), o misiles contracarro Kornet (2015).

<sup>20</sup> Relacionado con esta capacidad de influencia, un general italiano ha tomado el 7 de agosto de 2018 el mando de la misión ONU (UNIFIL), cargo para el que competía con otros candidatos, entre ellos un español.

<sup>21</sup> 11 % de las importaciones libanesas provienen de China, primer exportador al país, seguido de Italia (7,1 %) y USA (6,5 %); España ocupa el puesto 13 con 2,5 %. Datos OEC 2016.

En resumen, estas elecciones parlamentarias probablemente no supondrán cambios importantes en el actual escenario estratégico militar libanés, en particular en la política de Defensa, y sus relaciones en este ámbito con los principales actores exteriores. Como conclusión: Algo ha cambiado, pero todo sigue igual.

*José Antonio Vega Mancera\*  
Coronel del Ejército de Tierra  
Oficial de enlace en la Embajada española en Beirut (junio 2017-junio 2018)*